



Qué decía el cuaderno del atacante de Calama: plan se gestó por meses y fue cambiando con el tiempo

El material incautado expone una inquietante justificación inicial que luego derivó en un ataque indiscriminado.

Nicole Villanueva

La investigación por el violento ataque ocurrido al interior del Instituto Obispo Silva Lezaeta de Calama sigue sumando antecedentes que dan cuenta de la planificación previa del agresor. Nuevos peritajes revelaron el contenido de un cuaderno personal del estudiante de cuarto medio imputado, donde habría detallado durante meses sus intenciones y reflexiones en torno al crimen que finalmente dejó a una funcionaria fallecida, otra herida y tres alumnos apuñalados.

De acuerdo con información publicada por La Tercera, el cuaderno fue incautado desde el domicilio del joven y forma parte de las principales pruebas analizadas por los equipos investigativos. En sus páginas, escritas a mano, el autor habría expuesto un relato cronológico en el que describe cómo su plan comenzó a tomar forma al menos cuatro meses antes del ataque.

En los escritos, el estu-



dante manifestaba inicialmente la intención de asesinar a menores de edad de su establecimiento, bajo la idea de “evitarles” el sufrimiento que —según él— implicaba la adultez y el abandono. Sin embargo, con el paso del tiempo, esta idea habría evolucionado hacia un plan más amplio y violento, considerando atacar sin distinción a cualquier persona dentro del recinto educacional.

Otro de los elementos que llamó la atención de los investigadores es que el

joven habría contemplado quitarse la vida tras perpetrar el ataque, siguiendo patrones observados en masacres escolares ocurridas en otros países. No obstante, el desenlace fue distinto, ya que fue reducido por sus propios compañeros y posteriormente entregado a Carabineros.

Mientras avanza la indagatoria, también se realizan pericias al teléfono celular del imputado, aunque hasta ahora no se ha encontrado evidencia de que utilizara

un computador. Las autoridades buscan determinar si existieron interacciones, búsquedas o contactos que puedan aportar a reconstruir el contexto del ataque.

Testimonios de estudiantes del establecimiento también han sido clave. Uno de ellos relató a T13 que el arma utilizada “parecía casi una katana” por su tamaño, lo que generó impacto entre quienes presenciaron el hecho. Asimismo, indicó que el agresor habría comentado previamente a algunos cer-

canos su intención de realizar un atentado, aunque no fue tomado en serio.

El mismo testigo sostuvo que, aparentemente, el plan original incluía incendiar el colegio, lo que no se concretó. Además, cuestionó las condiciones internas del establecimiento, señalando que existiría una falta de atención a problemáticas relevantes. “Se fijan más en cosas como los aros o piercings, pero no en situaciones más graves”, afirmó el joven testigo, aludiendo también a la presencia de consumo de drogas entre estudiantes.

Finalmente, el alumno hizo un llamado a reforzar las medidas de seguridad en los colegios del país, proponiendo la instalación de detectores de metales, mayor presencia de guardias y apoyo psicológico para quienes vivieron el ataque.

El imputado se mantiene detenido y su formalización está programada para este martes. La Fiscalía prepara solicitar prisión preventiva y formalizarlo por homicidio calificado consumado y tres frustrados. Cabe destacar que, el imputado vivía con su madre y hermana, y previo a cometer el ataque habría sustraído \$500 mil para adquirir armas. La PDI halló otros cuchillos con alusiones a autores de masacres escolares en Estados Unidos en su dormitorio.